

# Paracanoísta de Chiguayante se impuso en la final del KLI-200 metros en su tercera participación en la cita planetaria

## Katherinne Wollermann logra el oro en París 2024 y alcanza el olimpo del deporte regional

En una definición dramática en el final, coronó una década de carrera que la ha tenido como una de las máximas referentes del deporte en el Biobío. "He hecho tanto esfuerzo y sacrificio", dijo tras la premiación.

Por Felipe Cuevas Mora  
 felipe.cuevas@diarielsur.cl

“La curva está inclinada hacia los juegos de París 2024, así que siempre estoy preparada para dar lo mejor de mí”. En su llegada hace tres semanas a la concentración del TeamParaChile en Mulhouse, Francia, Katherinne Wollermann sabía que la cita planetaria en el país galo podía ser la oportunidad para cumplir su sueño dorado.

Y así lo hizo la kayakista oriunda de Chiguayante, que logró la medalla de oro en la final del KLI-200 metros en su tercera final paralímpica consecutiva –su primera a nivel personal tras un cuarto lugar en Río 2016 y el bronce en Tokio 2020 con una dramática definición– y junto a ello cosechó una nueva marca paralímpica mundial, al cronometrar un tiempo de 51 segundos y 95 centésimas en una carrera perfecta de principio a fin, dejando a la ucraniana Maryna Mazhula con la plata y la alemana Edina Mueller con el bronce.

Tras una década de carrera en el alto rendimiento, luego de una negligencia médica que la dejó parapléjica en 2012, Wollermann alcanzó el olimpo del paralímpismo nacional y mundial al ser la cuarta para atleta en lograr el oro tras Cristian Valenzuela en Londres 2012, Alberto Abarza y Francisca Mardones en Tokio 2020, y se convierte en la atleta regional más exitosa en la historia alcanzando el nombre de Marlene Ahrens, medallista de plata en Melbourne 1956 en el lanzamiento de la jabalina.

### LOGRO SIN PRECEDENTES

En junio pasado, en conversación con este medio Wollermann había anticipado que la competencia se podía visualizar al estar

en Francia, porque “nos enfrentaremos en condiciones distintas, con variabilidad según el carril, y otras cosas. Por eso creo que el desempeño se verá en la misma competencia”.

Como en el guión de una serie o una película de su vida, la carrera final en Vaires-Sur-Marne la tuvo un arranque disputado con la ucraniana Mazhula (plata en Tokio) a quién superó en los últimos 50 metros y un final similar al ocurrido tres años atrás.

En los últimos metros el kayak de la paracanoísta se dio vuelta tal y como ocurriera en Japón hace tres años en la final paralímpica, pero esta vez con un resultado diferente: en aquella ocasión, la caída ocurrió antes de cruzar la meta por lo que la medalla de bronce demoró algunos segundos más en ratificarse, mientras que en Francia la caída –ocurrida producto de espasmos, como reconocería después– se dio tras la meta, con el brazo en alto para dar tranquilidad a su equipo y con la certeza de haber logrado el oro.

“No sé cómo expresar la emoción que siento, es algo muy interno porque he pasado por mucho, he hecho tanto esfuerzo y sacrificio. Ningún deporte es fácil, por lo que la constancia, disciplina y perseverancia me ha llevado a esto, junto a todo el equipo que tengo detrás, los auspiciadores y tanta gente que está detrás de esta medalla”, dijo a los pocos minutos de colgarse la presa dorada.

Sobre la competencia, dijo que “en ese momento estás en un estado que no te da para procesar lo que está pasando. Si te gritan no lo sientes, porque solo estoy pendiente de lo que tengo que hacer”.

“Mi equipo sabía los tiempos, manejaba la planificación y solo corría. Planificamos la mantención, el remate y funcionaba en piloto automático, la viví de for-



Con una evidente emoción en su rostro, Wollermann cantó el himno nacional tras recibir la medalla de oro.



Una destacada participación tuvo en la final de ayer por la mañana.

ma interna que aun no entiendo como llegué a esto”, añadió.

### INSPIRAR

Sobre el valor que toma su triunfo, junto con destacar el trabajo que ha realizado por más de

una década, Katherinne Wollermann dijo que “siento mucha alegría, felicidad de poder inspirar a otras mujeres para que se sumen al deporte, sigan creciendo y se empoderen. Vamos creciendo y rompiendo barreras, y porque no

romper sus propios límites”.

Sobre su futuro, dijo que “cada esfuerzo y cada cosa que he hecho en la vida ha valido la pena, y hoy en día se ve en este resultado. Me preguntaban si me veo para Los Angeles o Brisbane, pero soy alguien que vive el presente; este es mi presente y el futuro, ¿quién sabe?”, aterrizó, para luego compartir su logro con su madre, que la acompañó en Francia, y el Team ParaChile, en la jornada final de los juegos que tuvieron su ceremonia de clausura en Saint-Denis.

Lo cierto es que la tercera fue la vencida y así llegó el oro paralímpico para quien sin duda se ha convertido en la mayor referente del deporte a nivel regional, con un logro planetario que se suma a un exitoso palmarés con que llegó a Francia, tras lograr el oro en el mundial de paracanoaje en Szeged, Hungría en mayo pasado, tras exitosas apariciones en años anteriores.

“Ningún deporte es fácil, por lo que la constancia, disciplina y perseverancia me ha llevado a esto, junto a todo el equipo que tengo detrás, los auspiciadores y tanta gente que está detrás de esta medalla”.

Katherinne Wollermann, paracanoísta y medalla de oro en París

Pero, sobre todo, un oro que inscribe en la inmortalidad una historia de esfuerzo, de sacrificio y muchas voluntades para que la joven oriunda de Chiguayante –donde la reconocieron con una plaza con su nombre en julio– trascienda generaciones. “Esto es como hacer historia”, dijo en aquella ocasión, quizás sin dimensionar el capítulo que escribió ayer con letras doradas.